Declaraciones de Capriles

Tiempo de lectura: 4 min.

Ismael Pérez Vigil

Sáb, 14/08/2021 - 21:47

Siempre hay que destacar algunos hechos políticos que mueven al país; como, por ejemplo, el encuentro, diálogo o negociación − ni siquiera un nombre de lo que vaya a ocurrir o ya comenzó, está muy claro−, entre el régimen venezolano y la oposición mayoritaria; y las declaraciones de algunos voceros opositores sobre este proceso y las elecciones regionales del 21 de noviembre.

Al momento de redactar esta nota −que es más bien una crónica− sabemos poco, casi nada, del proceso de negociación que se debe haber iniciado en México, por lo que aventurar una opinión sobre el mismo es precipitado e inútil. Solo podemos hablar de las condiciones en las que llegan los protagonistas a este encuentro, diálogo o negociación; es decir, la “fortaleza” de los actores.

Un elemento que nos pone a dudar acerca de la “fortaleza” del régimen es haber aceptado una nueva negociación, que había venido rechazando desde hace tiempo, desde que abortó las negociaciones en Barbados en diciembre de 2019 ¿Por qué aceptarlas ahora?; no creo que el tema de la “ilegitimidad” con que lo vean la UE, los EEUU y algunos gobiernos democráticos de América Latina, sea algo que le quite el sueño al régimen. Pero sin duda alguna el hecho de que para la comunidad internacional la negociación es la única alternativa sobre la mesa y las sanciones aplicadas por algunos países al régimen venezolano, lo están perturbando más de la cuenta y debilitan su posición.

Si examinamos el otro extremo de la ecuación, la oposición, que según muchos está debilitada y dividida, por las mismas razones que merman la fortaleza del régimen, al parecer la fortalecen y no la hacen ver que esta enteramente desprotegida; el problema es que la raíz de su fortaleza, el apoyo internacional y sobre todo las sanciones, son factores −sobre todo este último− que no controla enteramente, al momento de sentarse a negociar en México.

Ahora bien, mientras se define el proceso en México, continua el proceso electoral del 21 de noviembre y en el país se producen declaraciones de diversos voceros de oposición −y también a nivel internacional−, sobre el proceso de negociación y sobre el proceso electoral; las más notorias, en el país, son sin duda, las de Henrique Capriles, dada su condición de exalcalde, exgobernador y candidato unitario de la oposición en dos oportunidades, en 2012 y en 2013, en las cuales obtuvo un resultado electoral muy importante, imposible de desconocer.

En su larga conferencia de prensa, Henrique Capriles, en mi opinión, no dijo nada novedoso, nada muy diferente a lo que ha opinado en otras ocasiones. Destacó, eso sí, de manera favorable, el encuentro o negociación a realizarse en México e insistió en la necesidad de participar en el proceso electoral del 21 de noviembre.

Con respecto a la negociación en México insistió en que fuera un proceso incluyente y que los temas no fueran nada más políticos y electorales, sino que se incluyeran

también en la agenda los temas económicos y sociales que afectan a los venezolanos. Resaltó la presencia en la negociación de Stalin Gonzalez, cuya vinculación actual con UNT desconozco, pero en todo caso ese anuncio y que Capriles reafirme su apoyo a una negociación en México, son una buena señal, que aporta al proceso.

Con respecto al tema electoral, igualmente reiteró cosas que ha dicho en otras oportunidades; aparte de insistir en la necesidad de la participación, en que él piensa votar, que no será candidato a nada y que la importancia de este proceso no reside en la "recuperación de espacios", sino en la recuperación de la vía electoral y la fuerza del voto y en la importancia del proceso para alcanzar niveles de organización, movilización, de expresión y de recuperar fuerzas.

La intervención de Capriles, creo que no hay que destacarla por las cosas que dijo, que como ya mencioné, no son nuevas; para mí lo destacable es que algunos medios lo presentaron como vocero de Primero Justicia (PJ), algo que él mismo resaltó en varias oportunidades, así como su condición y papel de cofundador de ese partido.

No cabe duda que esta aparición de Henrique Capriles hay que verla en el contexto de la disputa al interior de la oposición con relación a la participación o no en las elecciones del 21 de noviembre; y desde luego, en la disputa por el liderazgo personal en la oposición y, eventualmente, en PJ. Tal parece que no solo no hay ruptura entre él y su partido, sino que su intervención es un indicio de que mantiene un significativo liderazgo interno en esa organización.

El problema para toda la oposición, incluido Henrique Capriles, sigue siendo la manifiesta apatía en la población opositora −y probablemente en la población en general− con relación a la política, al proceso electoral y a la negociación como fórmula para resolver la crisis del país y lograr una salida de este oprobioso régimen. No creo que nadie pueda vislumbrar que puede estar pensando la población opositora con relación a una salida política, pero tal parece que el binomio negociación-elecciones, no alcanza aún a entusiasmar a más del 50% de la población, según las encuestas. La buena noticia es que el régimen, a pesar de amenazas, intimidación y sobornos, a duras penas, llega al 15%.

https://ismaelperezvigil.wordpress.com/

ver PDF
Copied to clipboard